

- 12 He sido olvidado como un muerto, desechado de toda memoria; *
 he venido a ser como un vaso quebrado.
- 13 Porque he oído el cuchicheo de muchos;
 “por todos lados hay miedo”; *
 consultan juntos contra mí; conspiran para quitarme la vida.
- 14 Mas yo en ti confío, oh Señor; *
 dije: “Tú eres mi Dios.
- 15 En tu mano está mi destino; *
 líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores.
- 16 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; *
 sálvame por tu misericordia”.

La Epístola
Filipenses 2:5–11

Lectura de la Carta de San Pablo a los Filipenses

Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús, el cual:

Aunque existía con el mismo ser de Dios,
 no se aferró a su igualdad con él,
 sino que renunció a lo que era suyo
 y tomó naturaleza de siervo.
 Haciéndose como todos los hombres
 y presentándose como un hombre cualquiera,
 se humilló a sí mismo,
 haciéndose obediente hasta la muerte,
 hasta la muerte en la cruz.

Por eso Dios le dio el más alto honor
 y el más excelente de todos los nombres,
 para que, ante ese nombre concedido a Jesús,
 doblen todos las rodillas
 en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra,
 y todos reconozcan que Jesucristo es Señor,
 para gloria de Dios Padre.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Leccionario Dominical, creado por el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal (212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051 • www.episcopalchurch.org/latino). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy*, Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las colectas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de ©The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. Leccionario Común Revisado ©1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

Puede mandar sus comentarios, preguntas, o informes acerca de errores a J. Ted Blakley (M.Div., Ph.D.) en jtedblakley@gmail.com.



Leccionario Dominical

Domingo de Pasión: Domingo de Ramos

Liturgia de las Palmas

San Lucas 19:28–40

Salmo 118:1–2, 19–29

El Evangelio

San Lucas 19:28–40



Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús siguió su viaje a Jerusalén. Cuando ya había llegado cerca de Betfagé y Betania, junto al monte que se llama de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: —Vayan a la aldea que está enfrente, y al llegar encontrarán un burro atado, que nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo. Y si alguien les pregunta por qué lo desatan, díganle que el Señor lo necesita.

Los discípulos fueron y lo encontraron todo como Jesús se lo había dicho. Mientras estaban desatando el burro, los dueños les preguntaron: —¿Por qué lo desatan?

Ellos contestaron: —Porque el Señor lo necesita.

Y poniendo sus capas sobre el burro, se lo llevaron a Jesús y lo hicieron montar. Conforme Jesús avanzaba, la gente tendía sus capas por el camino. Y al acercarse a la bajada del Monte de los Olivos, todos sus seguidores comenzaron a gritar de alegría y a alabar a Dios por todos los milagros que habían visto. Decían: —¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!

Entonces algunos fariseos que había entre la gente le dijeron: — Maestro, reprende a tus seguidores.

Pero Jesús les contestó: —Les digo que si éstos se callan, las piedras gritarán.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Salmo 118:1–2, 19–29

Confitemini Domino

- 1 Den gracias al Señor, porque él es bueno; *
para siempre es su misericordia.
- 2 Diga ahora Israel: *
“Para siempre es su misericordia”.
- 19 Abranme las puertas de justicia; *
entraré por ellas, y daré gracias al Señor.
- 20 “Esta es la puerta del Señor; *
por ella entrarán los justos”.
- 21 Daré gracias porque me respondiste, *
y me has sido de salvación.
- 22 La misma piedra que desecharon los edificadores, *
ha venido a ser la cabeza del ángulo.
- 23 Esto es lo que ha hecho el Señor, *
y es maravilloso a nuestros ojos.
- 24 Este es el día en que actuó el Señor; *
regocijémonos y alegrémonos en él.
- 25 ¡Hosanna, oh Señor, hosanna! *
Señor, danos ahora la prosperidad.
- 26 Bendito el que viene en nombre del Señor; *
desde la casa del Señor le bendecimos.
- 27 Dios es el Señor; nos ha iluminado; *
formen una procesión con ramos hasta los cuernos del altar.
- 28 “Tú eres mi Dios; te daré gracias; *
tú eres mi Dios; te ensalzaré”.
- 29 Den gracias al Señor porque es bueno; *
para siempre es su misericordia.

Liturgia de la Palabra / Liturgia de la Pasión

Isaías 50:4–9a

Salmo 31:9–16

Filipenses 2:5–11

San Lucas 22:14–23:56 o 23:1–49

La Colecta

Dios omnipotente y eterno, en tu tierno amor hacia el género humano, enviaste a tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo para asumir nuestra naturaleza, y padecer muerte en la cruz, mostrándonos ejemplo de su gran humildad: Concédenos, en tu misericordia, que caminemos por el sendero de su padecimiento y participemos también en su resurrección; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primera Lectura

Isaías 50:4–9a

Lectura del Libro de Isaías

El Señor me ha instruido
para que yo consuele a los cansados
con palabras de aliento.
Todas las mañanas me hace estar atento
para que escuche dócilmente.
El Señor me ha dado entendimiento,
y yo no me he resistido
ni le he vuelto las espaldas.
Ofrecí mis espaldas para que me azotaran
y dejé que me arrancaran la barba.
No retiré la cara
de los que me insultaban y escupían.
El Señor es quien me ayuda:
por eso no me hieren los insultos;
por eso me mantengo firme como una roca,
pues sé que no quedaré en ridículo.
A mi lado está mi defensor:
¿Alguien tiene algo en mi contra?
¡Vayamos juntos ante el juez!
¿Alguien se cree con derecho a acusarme?
¡Que venga y me lo diga!
El Señor es quien me ayuda;
¿quién podrá condenarme?

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 31:9–16

In te, Domine, speravi

- 9 Ten misericordia de mí, oh Señor, que estoy en angustia; *
se han consumido de tristeza mis ojos,
mi garganta también y mi vientre;
- 10 Porque mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar; *
se agotan mis fuerzas a causa de mi aflicción,
y mis huesos se han consumido.
- 11 De todos mis enemigos he sido oprobio, y de mis vecinos
mucho más, y pavor a mis conocidos; *
los que me ven fuera huyen de mí.